



# Reportes del Mercado Laboral

Octubre de 2025



Núm.

36

## Mejor desempeño del empleo asalariado, y análisis del mercado laboral colombiano en el contexto latinoamericano

Grupo de Análisis del Mercado Laboral (Gamla)\*  
Subgerencia de Política Monetaria e Información Económica, Banco de la República



Según la *Gran encuesta integrada de hogares* (GEIH) al mes de agosto de 2025, el empleo nacional continuó creciendo. Este mejor dinamismo se explica, principalmente, por un mejor desempeño en el área urbana.



**Editor:**

**Leonardo Fabio Morales**

ISSN: 01240625

*Reportes del Mercado Laboral* es una publicación del Grupo de Análisis del Mercado Laboral de la Subgerencia de Política Monetaria e Información Económica, Banco de la República.

Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente reflejan el parecer y la política del Banco o de su Junta Directiva.

*Reportes del Mercado Laboral* puede consultarse en la página electrónica del Banco de la República:  
<https://www.banrep.gov.co/es/reporte-mercado-laboral>

Diseño y diagramación:  
Banco de la República.

## Introducción

Según la *Gran encuesta integrada de hogares* (GEIH) al mes de agosto de 2025<sup>1</sup>, el empleo nacional continuó creciendo. Este mejor dinamismo del empleo se explica, principalmente, por un mejor desempeño en el área urbana (crecimiento anual del 3,0%), seguido de las otras cabeceras y el área rural (crecimiento anual del 2,6%). Lo anterior llevó a un aumento anual en la tasa de ocupación (TO) nacional y urbana de 0,8 puntos porcentuales (pp) y 1,0 pp, respectivamente, mientras que la TO de las otras cabeceras y área rural creció 0,7 pp.

Por tipo de empleo, se observa que en el último trimestre el segmento asalariado fue más dinámico que el segmento no asalariado, con crecimientos anuales del 4,3% y 1,4%, respectivamente. Por sectores económicos, aquellos que más contribuyeron al crecimiento del empleo fueron manufacturas, y comercio y alojamiento, lo que contrasta con un menor dinamismo observado en el sector primario.

Consistente con el mejor desempeño del empleo asalariado, otras fuentes de información de empleo asalariado y formal, como los registros administrativos, muestran una variación positiva al mes de julio. Lo anterior ha permitido una corrección anual en la tasa de informalidad (TI) de -0,8 pp, ubicándose en el 55,3% en el agregado nacional a agosto. Otras fuentes de demanda laboral, como son los índices de vacantes del Servicio Público de Empleo (SPE), avisos clasificados y la GEIH mostraron mejoras en el último trimestre. Por su parte, el balance de expectativas de contratación de empleo en el corto y mediano plazo también se encuentran en terreno positivo.

Por el lado de la oferta laboral, vemos que la tasa global de participación (TGP) se mantuvo relativamente estable en niveles del 64,1% y 65,9% para el agregado nacional y el dominio urbano, respectivamente. La estabilidad en la participación laboral y el crecimiento en el empleo han permitido que la tasa de desempleo (TD) continúe cayendo, ubicándose al mes de agosto en el 9,0% y 8,6% en el dominio nacional y urbano, respectivamente. Por otro lado, la menor dinámica observada en el agregado de otras cabeceras y rural se refleja en un moderado incremento de la TD en ese dominio en el último trimestre, situándola en un 9,4%.

Finalmente, la combinación de una mayor demanda laboral, reflejada en los indicadores de vacantes y las menores tasas de desempleo, continúan reflejando un mercado laboral estrecho, al ubicarse en la parte superior izquierda de la curva de Beveridge (CB). Lo anterior va en línea con la dinámica de los ingresos reales por hora, que al mes de julio continuaron creciendo en un 8,8% para los asalariados y en un 11,9% para los no asalariados.

---

\* Integrantes: Leonardo Bonilla, Luz Adriana Flórez, Catalina Granda, Didier Hermida, Francisco Lasso, Leonardo Fabio Morales; Subgerencia de Política Monetaria e Información Económica, Banco de la República.

En línea con lo anterior, y teniendo en cuenta los pronósticos de crecimiento de la Subgerencia de Política Monetaria e Información Económica (SGPMIE) del Banrep, consignadas en el *Informe de Política Monetaria* (IPM, octubre de 2025), se espera que la TD urbana, en promedio, se ubique entre el 8,1% y 8,8%, con un 8,5% como valor más probable. Por su parte,

---

1 En este reporte los datos se utilizan en trimestre móvil y desestacionalizados.

la TD del agregado nacional se ubicaría entre el 8,6% y 9,3%, con un 9% como valor más probable. Adicionalmente, dado el pronóstico de la tasa de desempleo no inflacionaria (Nairu) del 10,2%, se estima una brecha más negativa (-1,7 pp) frente a la proyectada en el reporte anterior. Estos pronósticos dan cuenta de la persistencia de mayores presiones inflacionarias desde el mercado laboral en el futuro cercano.

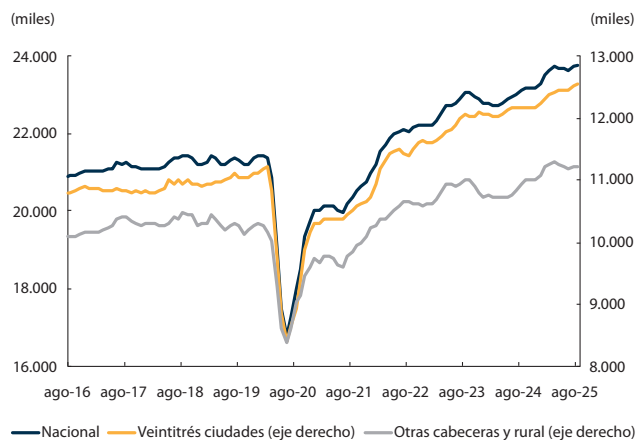
Este *Reporte* se divide en dos secciones. La primera repasa en detalle los hechos coyunturales ya mencionados en esta introducción. En la segunda sección se presenta una comparación descriptiva de los principales indicadores del mercado laboral colombiano frente a los cinco países más grandes de la región: Argentina, Brasil, Chile, México y Perú. En esa sección sobresalen dos rasgos distintivos del mercado laboral colombiano: el primero es su alta tasa de desempleo, explicada principalmente por una mayor participación laboral, y el segundo es el bajo peso del segmento asalariado dentro de la población ocupada.

### Coyuntura

**Con datos en trimestre móvil a agosto de 2025, el empleo nacional continuó creciendo.** En términos anuales, el número de ocupados del país registró un crecimiento anual del 2,9%, según la GEIH, lo que representó 651.000 nuevos puestos de trabajo. Este avance fue impulsado, principalmente, por una reactivación sostenida del empleo en las principales ciudades, donde la ocupación aumentó un 3% anual. En contraste, debido a la reciente pérdida de dinamismo de la creación de empleo en las otras cabeceras y el área rural, se observó una desaceleración con un crecimiento del 2,6% (Gráfico 1). En línea con este comportamiento, la TO nacional se ubicó en el 58,4%, lo que significó un incremento de 0,8 pp frente al mismo trimestre del año anterior. Por dominios geográficos, en el área urbana la TO creció 1,0 pp, mientras que en las otras cabeceras y área rural el crecimiento fue de 0,7 pp (Gráfico 2).

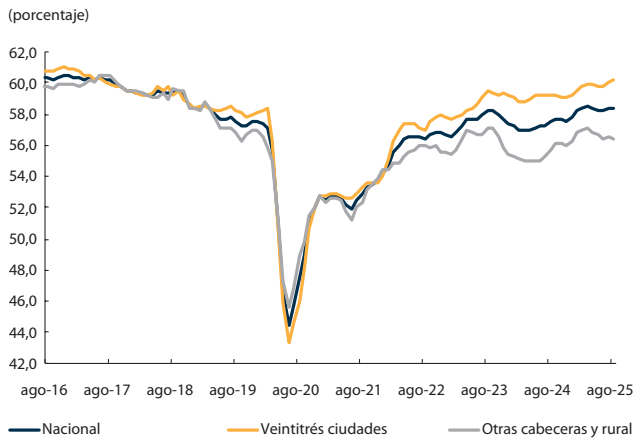
**Después de un periodo de estancamiento, el segmento asalariado mostró un mejor desempeño, en línea con el comportamiento del empleo urbano.** Entre agosto de 2024 y 2025, el empleo asalariado creció un 4,3%, mientras que el no asalariado aumentó un 1,4%. Esto significó una contribución del segmento asalariado de siete de cada diez nuevos puestos de trabajo en el último año. En contraste, el segmento no asalariado se contrajo en los últimos meses, consistente con una menor dinámica de

Gráfico 1  
Población ocupada por dominios geográficos  
(ago-16 a ago-25)



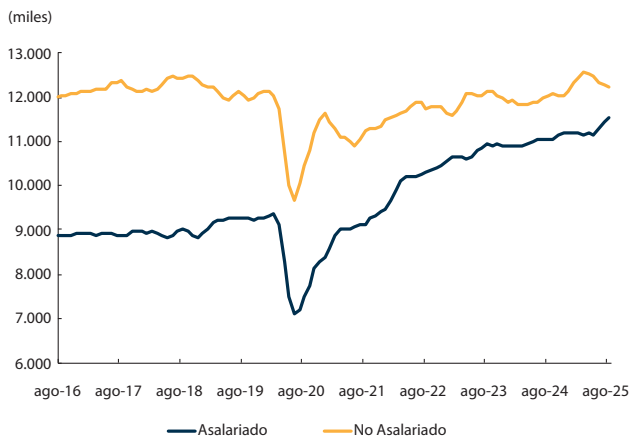
Nota: datos en trimestre móvil y desestacionalizados.  
Fuente: DANE (GEIH); cálculos del Banco de la República.

**Gráfico 2**  
Tasa de ocupación por dominios geográficos  
(ago-16 a ago-25)



Nota: datos en trimestre móvil y desestacionalizados.  
Fuente: DANE (GEIH); cálculos del Banco de la República.

**Gráfico 3**  
Empleo por posición ocupacional  
Agregado nacional (ago-16 a ago-25)



Nota: datos en trimestre móvil y desestacionalizados.  
Fuente: DANE (GEIH); cálculos del Banco de la República.

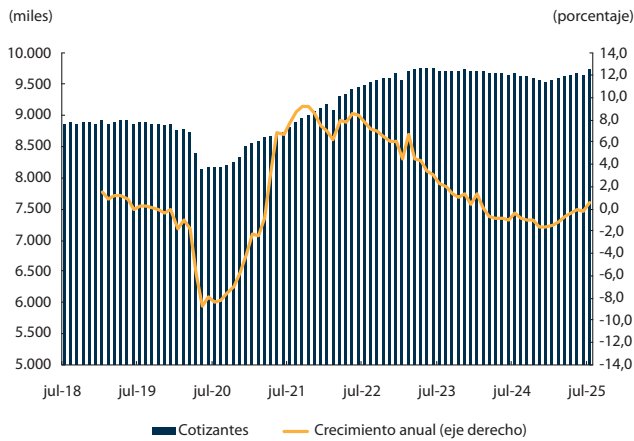
las otras cabeceras y el área rural (Gráfico 3). De manera consistente, otras fuentes de información de empleo asalariado y formal, como el registro del número de afiliados dependientes a las cajas de compensación familiar, respaldan el mejor desempeño del segmento asalariado (Gráfico 4). El crecimiento más acelerado del empleo asalariado y formal, con respecto al no asalariado, redujo la tasa de informalidad en 0,8 pp en el último año, ubicándose en 55,3 % en agosto.

**Los sectores que más han contribuido al crecimiento anual del empleo son manufactura, comercio y alojamiento, y administración pública, salud y educación.** Durante el último año, la mayoría de sectores presentaron aportes positivos a la variación anual de la ocupación nacional, siendo manufactura (0,85 pp), comercio y alojamiento (0,52 pp), junto con administración pública, salud y educación (0,48 pp) los que más contribuyeron. En contraste, recreación y otros servicios, así como agricultura, registraron contribuciones negativas de -0,13 pp y -0,18 pp, respectivamente (Gráfico 5). En el margen, los índices de empleo resaltan el buen desempeño de los sectores secundario y terciario, y un menor dinamismo del sector primario (Gráfico 6). Esto está en línea con los datos del indicador de seguimiento a la economía (ISE), que a julio muestra una variación anual para las ramas del sector secundario y terciario del 4,1 % y del 5,4 %, respectivamente. En contraste, el ISE del sector primario mostró una caída anual del 2 %.

**Los grupos demográficos que más contribuyeron al crecimiento del empleo son los hombres, las personas entre 29 años y 65 años, y aquellos sin educación superior y jefes de hogar.** A julio, los grupos que más aportaron al crecimiento anual del empleo fueron los hombres (1,64 pp), las personas entre 29 y 65 años (2,96 pp), las personas sin educación superior (2,72 pp), y los jefes de hogar (2,6 pp). Por su parte, los grupos con menor contribución al empleo durante este periodo fueron las mujeres (1,48 pp), los jóvenes (0,07 pp), las personas con estudios universitarios o de posgrado (0,39 pp) y aquellos ocupados no jefes de hogar (0,52 pp) (Gráfico 7).

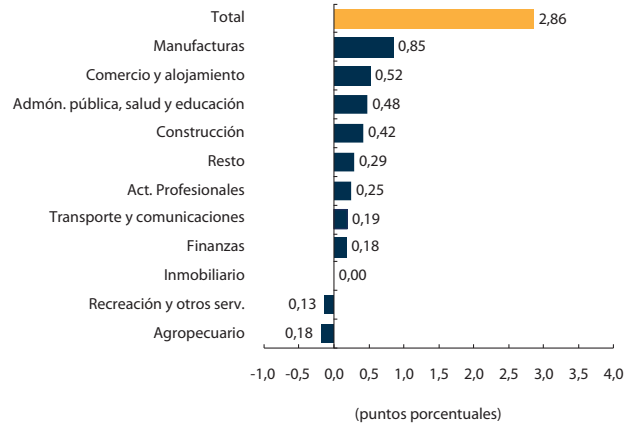
**En línea con el comportamiento del segmento asalariado y formal, en el último trimestre los índices de vacantes reportaron una mejor dinámica al igual que el balance de expectativas de contratación.** Hasta el segundo semestre de 2024, los indicadores de vacantes estimados a partir de avisos clasificados, información de la GEIH y de la PILA mantenían tendencias

**Gráfico 4**  
Cotizantes dependientes a CCF  
Agregado nacional (jul-18 a jul-25)



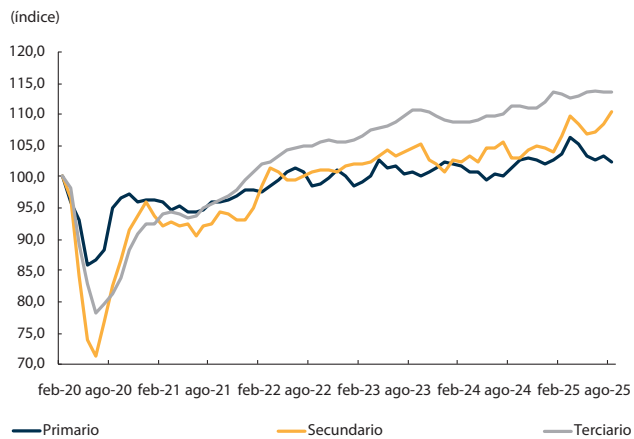
Nota: datos mensuales y desestacionalizados.  
Fuente: Ministerio de Salud y Protección Social (PILA); cálculos del Banco de la República.

**Gráfico 5**  
Contribución a la variación anual de la ocupación por sectores  
Agregado nacional (ago-24 a ago-25)



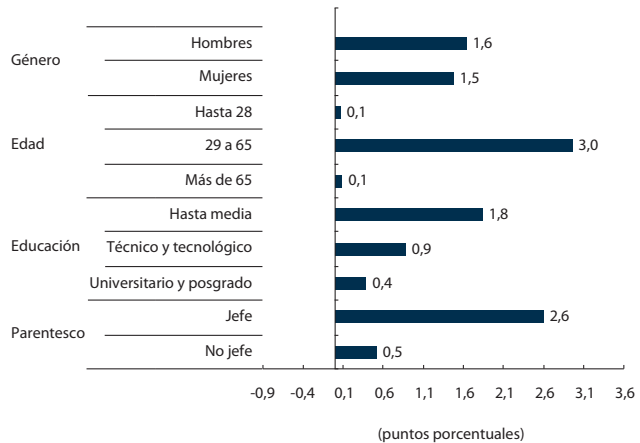
Nota: datos en trimestre móvil y desestacionalizados.  
Fuente: DANE (GEIH); cálculos del Banco de la República.

**Gráfico 6**  
Índices de empleo sectorial  
Agregado nacional (feb-20 a ago-25)



Nota: datos en trimestre móvil y desestacionalizados. Base 100 = feb-20.  
Fuente: DANE (GEIH); cálculos del Banco de la República.

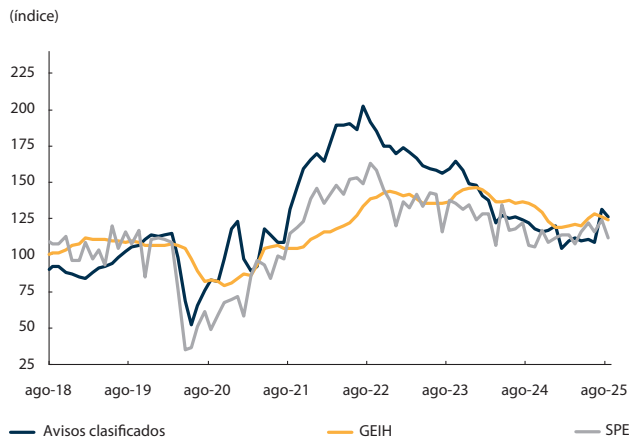
**Gráfico 7**  
Contribución a la variación anual de la población ocupada  
Agregado nacional (jul-24 a jul-25)



Nota: datos en trimestre móvil.  
Fuente: DANE (GEIH); cálculos del Banco de la República.

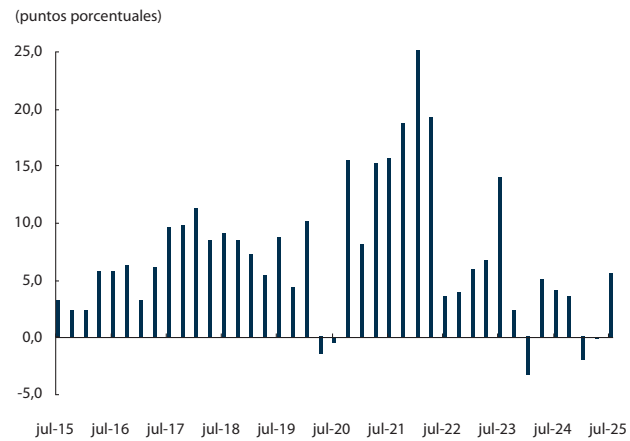
decrecientes. Adicionalmente, el balance de las expectativas de contratación a mediano plazo (seis a doce meses) de la *Encuesta trimestral de expectativas económicas* (ETE) del Banco de la República era negativa o cercana a cero. Sin embargo, en el último trimestre, el repunte del empleo asalariado y formal se refleja también en un aumento en todas las fuentes de vacantes. De esta manera, la tendencia decreciente de mediano plazo en estos indicadores pareciera revertirse en este periodo (Gráfico 8). Además, en línea con las señales de mejoría del segmento asalariado, la diferencia entre la proporción de firmas que esperan incrementar su nómina y las que no, mostró el valor más alto desde el segundo trimestre de 2023 (Gráfico 9).

**Gráfico 8**  
Índice de vacantes de diferentes fuentes  
(ago-18 a ago-25)



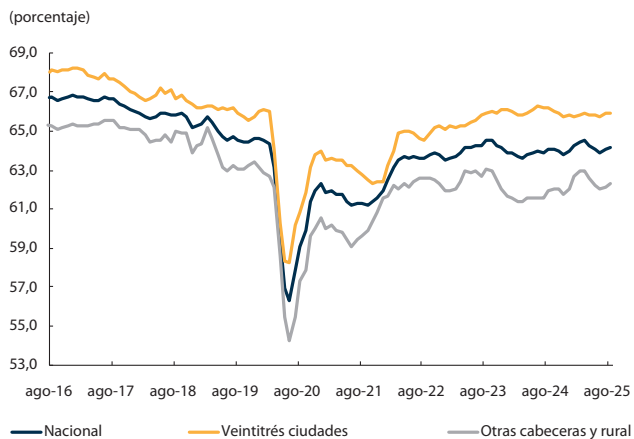
Nota: base 100 = 2018. Datos desestacionalizados.  
Fuentes: Arango (2013), Morales y Lobo (2020), Morales, Hermida y Dávalos (2019), Servicio Público de Empleo (SPE); cálculos del Banco de la República.

**Gráfico 9**  
Balance de expectativas de aumento de nómina<sup>a/</sup> (Banco de la República)  
(jul-15 a jul-25)



<sup>a/</sup> En los próximos seis a doce meses. Datos trimestrales y desestacionalizados.  
Fuente: Banco de la República (ETE); cálculos del Banco de la República.

**Gráfico 10**  
Tasa global de participación por dominios geográficos  
(ago-16 a ago-25)

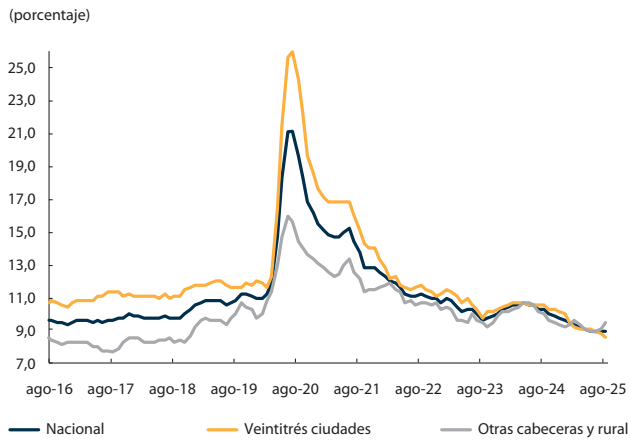


Nota: datos en trimestre móvil y desestacionalizados.  
Fuente: DANE (GEIH); cálculos del Banco de la República.

**A diferencia de la demanda laboral, la oferta laboral se mantiene estable durante el último año, particularmente en el área urbana.** La población fuera de la fuerza laboral creció un 1,3% anual en el agregado nacional, jalonada por un aumento del 2,2% en el área urbana. Sin embargo, incrementos son similares al crecimiento de la PET y, por tanto, mantuvieron relativamente estable la TGP en todos los dominios geográficos. Como resultado de esta dinámica, la TGP se ubicó en un 65,9%, 64,1% y 62,3% para los agregados de 23 ciudades, total nacional y otras cabeceras y área rural, respectivamente (Gráfico 10). A pesar de que la oferta laboral colombiana se mantiene estable, en niveles similares a los vistos antes de la pandemia, como se verá en el *reporte especial*, dichos niveles son altos para el contexto latinoamericano.

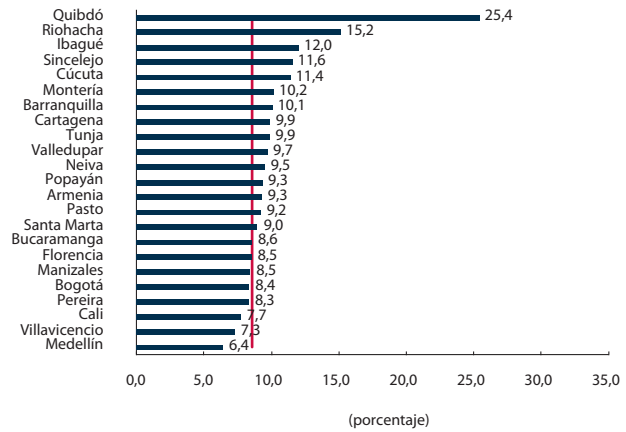
**La TD del agregado nacional se contrajo anualmente 1,3 pp y llegó al 9%.** En las veintitrés ciudades la TD se ubicó en un 8,6% y en las otras cabeceras y el área rural en un 9,4% (Gráfico 11). Las reducciones de la TD, particularmente en el área urbana, son el resultado del mejor dinamismo observado en la TO y de una oferta laboral que se ha mantenido relativamente estable. A nivel de ciudades, se observa que Quibdó (25,4%), Riohacha (15,2%) e Ibagué (12%) presentan las mayores TD, mientras que Medellín (6,4%), Villavicencio (7,3%) y Cali (7,7%) exhiben las menores tasas (Gráfico 12). Finalmente, la brecha de género se redujo en los últimos meses y en agosto de 2025 se situó en 4,2 pp.

**Gráfico 11**  
Tasa de desempleo por dominios geográficos  
(ago-16 a ago-25)



Nota: datos en trimestre móvil y desestacionalizados.  
Fuente: DANE (GEIH); cálculos del Banco de la República.

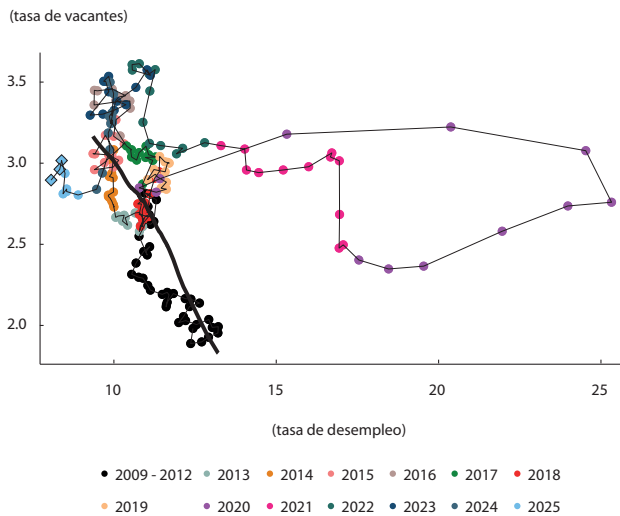
**Gráfico 12**  
Tasa de desempleo por ciudad  
(ago-25)



Nota: datos en trimestre móvil y desestacionalizados. La línea roja representa la TD del agregado de 23 ciudades.  
Fuente: DANE (GEIH); cálculos del Banco de la República.

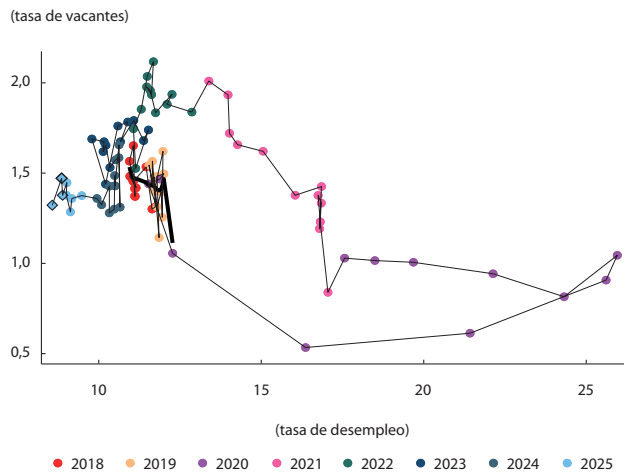
**La relación entre vacantes y desempleo muestra que el mercado laboral está estrecho.** La CB, que relaciona las tasas de vacantes y desempleo, permite medir la dificultad para llenar puestos de trabajo disponibles y, por ende, el grado de holgura en el mercado laboral. En lo corrido del año, esta relación se ha situado de manera sostenida en el extremo superior izquierdo del espacio vacantes-desempleo, lo que sugiere que el mercado laboral se encuentra estrecho (gráficos 13 y 14). Esto obedece a la combinación de un nivel alto de vacantes y a las disminuciones sucesivas de la TD de los últimos meses.

**Gráfico 13**  
Curva de Beveridge: GEIH  
Siete ciudades



Notas: los rombos representan las observaciones disponibles del último trimestre. Para estimar las vacantes con GEIH se utiliza la metodología de Morales y Lobo (2021) y Morales, Hermida y Dávalos (2019).  
Fuente: cálculos del Banco de la República.

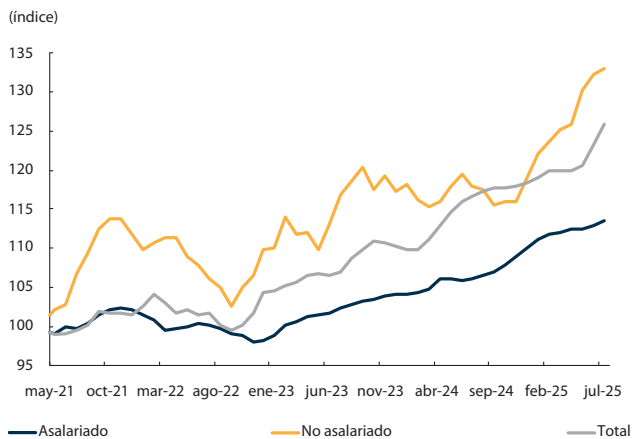
**Gráfico 14**  
Curva de Beveridge: SPE  
Siete ciudades



Notas: los rombos representan las observaciones disponibles del último trimestre. Fuente: cálculos del Banco de la República.

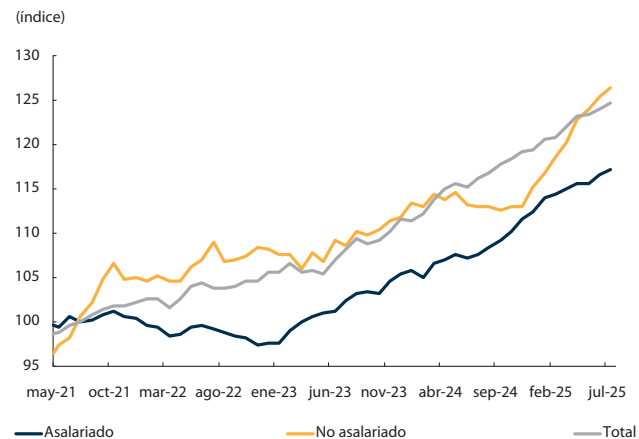
**Los ingresos laborales reales continúan creciendo, tanto en el segmento asalariado como en el no asalariado.** Entre julio de 2024 y 2025, la mediana del salario mensual de los trabajadores asalariados aumentó en términos reales un 7,1 %, por su parte, para los no asalariados sus ingresos mensuales crecieron un 12,8 % (Gráfico 15). En cuanto a los salarios por hora, estos tuvieron un crecimiento (8,8%) por encima del observado en los salarios mensuales, debido a la reducción de las horas trabajadas en este segmento (Gráfico 16). En contraste, en el segmento no asalariado los ingresos por hora tuvieron un incremento del 11,9%, el cual es menor al crecimiento del ingreso mensual debido a una mayor cantidad de horas trabajadas por los no asalariados durante el año.

**Gráfico 15**  
Índice de ingreso laboral mediano real mensual  
Agregado nacional (may-21 a jul-25)



Nota: base 100 = marzo 2021. Datos en trimestre móvil y desestacionalizados.  
Fuente: DANE (GEIH); cálculos del Banco de la República.

**Gráfico 16**  
Índice de ingreso laboral mediano real por hora  
Agregado nacional (may-21 a jul-25)



Nota: base 100 = marzo 2021. Datos en trimestre móvil y desestacionalizados.  
Fuente: DANE (GEIH); cálculos del Banco de la República.

**Las horas trabajadas continúan cayendo, especialmente para los asalariados, en línea con la reducción de la jornada laboral legal.** En el agregado nacional, las horas promedio efectivamente laboradas a la semana han mantenido una tendencia decreciente para los trabajadores asalariados en los últimos cuatro años, pasando de 47 horas en el primer trimestre de 2021 a cerca de 44 horas en el segundo trimestre de 2025 (Gráfico 17). Por su parte, pese a la reducción de la jornada laboral ordinaria, el número de asalariados laborando horas extras remuneradas ha permanecido estable en los últimos dos años (Gráfico 18). Estas tendencias en las horas reflejarían la reducción gradual de la jornada laboral introducida mediante la Ley 2101 de 2021, que comenzó a regir en julio de 2023 con la disminución de una hora semanal, y ha continuado en julio de 2024 con una hora adicional, y en julio de 2025 con dos horas más (líneas rojas en los gráficos 17 y 18).

**Las proyecciones recientes de la TD<sup>2</sup> se revisan a la baja, en particular en el área urbana, debido al mejor desempeño del mercado laboral en este dominio.** Teniendo en

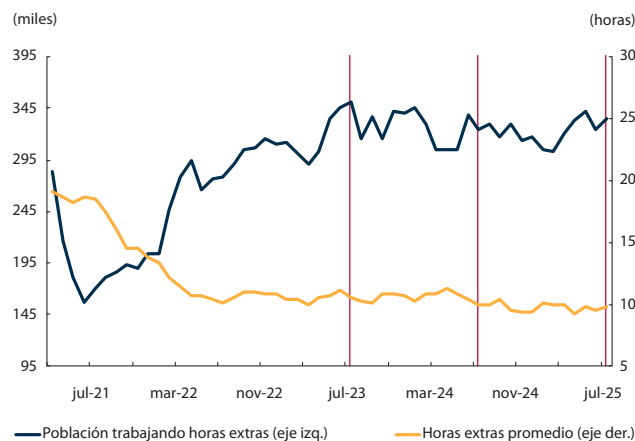
2 El pronóstico de la TD combina los resultados de una batería de modelos basados en estimaciones de la ley de Okun, entre los cuales se encuentran: un VAR bayesiano (BVAR) con valores a priori para el estado estacionario (basado en Villani, 2009), un modelo de flujos de trabajadores (Lasso y Zárate, 2019) y un modelo TVEC (Flórez, Pulido y Ramos, 2018).

**Gráfico 17**  
Índice de horas efectivamente trabajadas  
Agregado nacional (mar-21 a jul-25)



Nota: base 100 = marzo 2021. Datos en trimestre móvil y desestacionalizados. Las líneas rojas verticales corresponden a periodos a partir de los cuales se debe reducir por ley la jornada laboral.  
Fuente: DANE (GEIH); cálculos del Banco de la República.

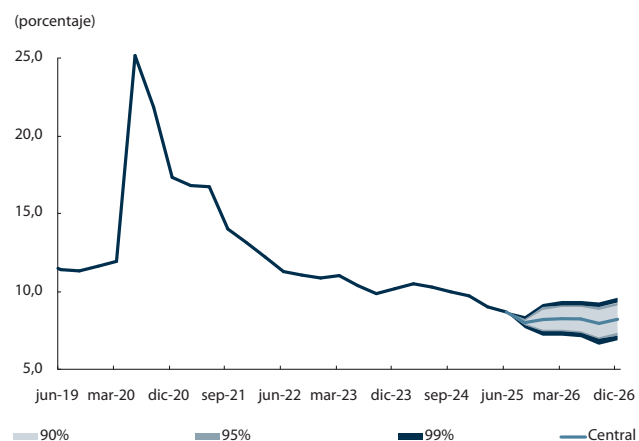
**Gráfico 18**  
Horas extras remuneradas  
Agregado nacional (mar-21 a jul-25)



Nota: base 100 = marzo 2021. Datos en trimestre móvil y desestacionalizados. Las líneas rojas verticales corresponden a periodos a partir de los cuales se debe reducir por ley la jornada laboral.  
Fuente: DANE (GEIH); cálculos del Banco de la República.

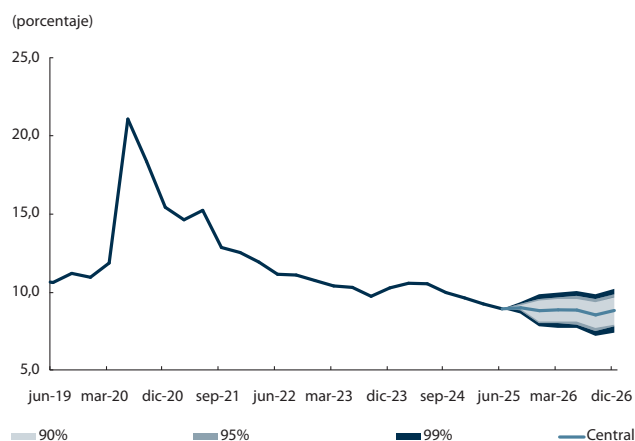
cuenta los pronósticos de crecimiento del PIB para finales de 2025, consignados en el IPM de octubre, más un ajuste por dominios geográficos, la TD urbana promedio de 2025 se ubicaría entre 8,1% y 8,8%. El valor más probable es 8,5%, inferior al 9,1% proyectado en el RML anterior. Por su parte, la TD del agregado nacional se ubicaría en promedio para todo 2025 entre el 8,6% y el 9,3%, con un 9% como valor más probable (9,2% en el anterior RML). Para el año 2026 se espera que la TD se mantenga en niveles bajos, en relación con el promedio histórico (gráficos 19 y 20).

**Gráfico 19**  
Pronóstico de la tasa de desempleo de las trece ciudades



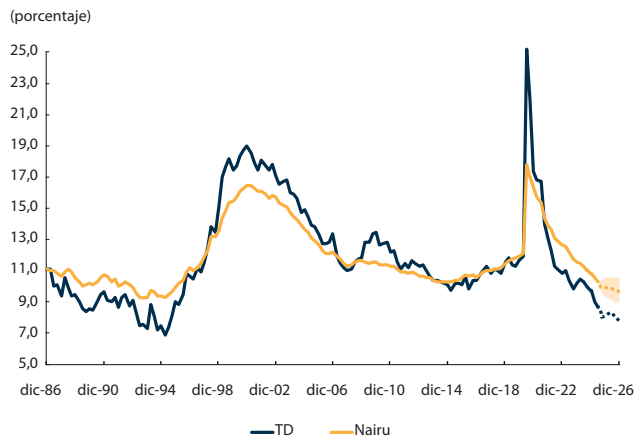
Nota: el gráfico muestra la senda de pronóstico del escenario central, así como intervalos al 90%, 95% y 99% de confianza sobre esta senda. Datos trimestrales y desestacionalizados.  
Fuente: cálculos del Banco de la República.

**Gráfico 20**  
Pronóstico de la tasa de desempleo nacional



Nota: el gráfico muestra la senda de pronóstico del escenario central, así como intervalos al 90%, 95% y 99% de confianza sobre esta senda. Datos trimestrales y desestacionalizados.  
Fuente: cálculos del Banco de la República.

**Gráfico 21**  
**Pronóstico de la Nairu**  
**Trece ciudades**



Nota: el gráfico muestra la senda de pronóstico del escenario central para la Nairu, así como un intervalo con base en escenarios alternativos de la TD. Datos trimestrales y desestacionalizados.  
 Fuente: cálculos del Banco de la República.

**Los pronósticos de la TD y de la Nairu sugieren una brecha de desempleo compatible con un mercado laboral más apretado.** Los modelos de pronóstico de la Nairu<sup>3</sup> sugieren un nivel promedio de la senda central del 10,2% para 2025 (similar al anterior *Reporte*). Teniendo en cuenta el pronóstico de la TD, la combinación de modelos indica una brecha promedio de -1,7 pp para 2025, lo que sugiere presiones inflacionarias desde el mercado laboral. Esta brecha es más amplia que la pronosticada en el trimestre anterior (-1,1 pp). Así, la ampliación de la brecha de desempleo se explica, principalmente, por unos menores niveles de la TD observados en los últimos meses. Durante 2026 la brecha tendería a reducirse lentamente a lo largo del año (Gráfico 21).

3 Las metodologías utilizadas por el Gamla para el pronóstico de la Nairu se presentan en detalle en el *Reporte del Mercado Laboral*, núm. 27.

## El mercado laboral colombiano en el contexto latinoamericano

### 1. Introducción

En esta sección del reporte se presenta un análisis descriptivo del mercado laboral colombiano en comparación con cinco de los países más grandes de la región: Argentina, Brasil, Chile, México y Perú. Incluyendo a Colombia, estas economías representan aproximadamente el 75 % de la población y el 80 % del producto interno bruto (PIB) de América Latina y el Caribe (Banco Mundial, 2024). Como parte de este ejercicio, se armonizan las encuestas de hogares de los distintos países, con alrededor de 1,1 millón encuestas por trimestre, que representan a una población de cerca de 480 millones de personas. Esto permite hacer una comparación confiable y detallada entre los distintos mercados laborales.

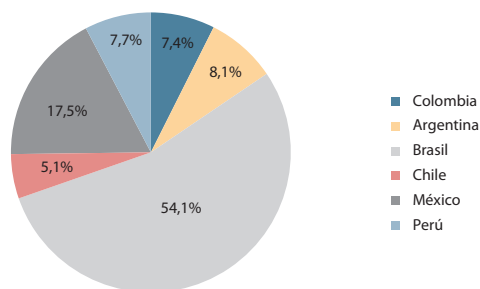
Un primer rasgo distintivo del caso colombiano es su elevada tasa de desempleo; por ejemplo, entre el segundo trimestre de 2024 y el primero de 2025, la TD urbana se mantuvo cercana al 10 %, frente a un promedio regional del 6 %. Esta diferencia no se explica por una menor ocupación, dado que la TO de Colombia converge al promedio regional, sino por una alta TGP, impulsada principalmente por la oferta laboral femenina. Así, la TGP contribuye con cerca de tres cuartas partes a la diferencia entre la TD de Colombia y el promedio regional. El segundo rasgo distintivo del mercado laboral colombiano es el bajo peso del segmento asalariado. En efecto, aunque la TO colombiana es similar a la de sus pares, especialmente durante el primer trimestre de 2025, el país se caracteriza por una mayor proporción de empleo no asalariado, en particular entre los hombres, mientras que en el caso de las mujeres los niveles se asemejan más al promedio regional.

### 2. Armonización de microdatos

Para contrastar detalladamente el mercado laboral colombiano con el de otros países de la región, se armonizaron los microdatos de las encuestas de hogares de Colombia, Argentina, Brasil, Chile, México y Perú. Una comparación adecuada requiere de un diccionario de variables con criterios conceptuales homogéneos para la PET. En particular, se definió un universo común de personas a partir de los 15 años para clasificarlas dentro de uno de los tres posibles grupos de la PET, a saber: 1) población ocupada: personas que trabajaron al menos una hora en la semana de referencia; 2) población desocupada: personas que buscaron trabajo activamente y estaban disponibles en el mismo periodo de referencia, y 3) población inactiva: el resto de la PET no clasificada como ocupada ni desocupada. Esta armonización refleja los criterios oficiales en Colombia para definir las poblaciones relevantes del mercado laboral, y están en línea con el estándar internacional.

Por otro lado, se estandarizaron un conjunto de variables con características de los individuos (como sexo, edad, nivel educativo, parentesco, entre otras) y de la población ocupada (sector económico, posición ocupacional, entre otras). Adicionalmente, se unificó la cobertura geográfica, de manera que la base de datos se acotó al dominio urbano de cada país, con periodicidad trimestral. Finalmente, se utilizaron los factores de expansión de cada encuesta para recuperar los niveles poblacionales y calcular los indicadores de mercado

**Gráfico 22**  
Distribución de la PET (urbana)  
I trim. - 2025



Nota: datos trimestrales.  
Fuente: DANE (GEIH); IBGE (PNADC); Indec (EPH); INE (ENE); Inegi (ENOE); INEI (EPEN); cálculos propios.

laboral. Este proceso de armonización permite que los resultados presentados en esta sección del *Reporte* sean comparables y que las diferencias entre países reflejen hechos del mercado laboral, mas no discrepancias metodológicas.

El Gráfico 22 muestra la distribución de la PET en la base de datos consolidada para Latinoamérica; como se aprecia, el área urbana de Brasil corresponde al 54,1 % de la población en la base de datos, mientras que la de Chile tiene el menor peso, con 5,1 %. Por su parte, el Cuadro 1 presenta algunos indicadores sociodemográficos: en Latinoamérica la PET tiene en promedio 42,9 años; Chile es el país más envejecido, con un promedio de edad de 44,2 años, mientras que Perú es el país con la PET más joven (41,8 años en promedio). Adicionalmente, la composición de género muestra que Colombia y México son los países con una mayor proporción de mujeres. En cuanto a la composición educativa de la PET cabe señalar que cerca del 31 % de la población en la región cuenta con al menos un año alcanzado de educación superior (incluye educación técnica, tecnológica y universitaria), donde el país con el mayor porcentaje es Chile, con un 42 %, mientras que Brasil es el país con el menor porcentaje (26 %). En todos los países las mujeres tienden a tener una mayor escolaridad que los hombres, pero vale la pena mencionar que Colombia tienen el segundo porcentaje más alto de mujeres con educación superior, solo por debajo de Chile.

### 3. Los indicadores del mercado laboral de Colombia frente a sus pares

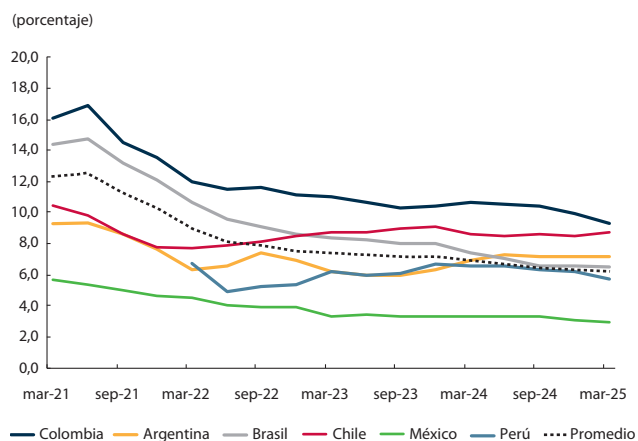
Unos de los hechos estilizados más marcados del mercado laboral colombiano es su alta tasa de desempleo. Como puede verse en el Gráfico 23, que compara las TD de los países de la región

**Cuadro 1**  
Indicadores sociodemográficos de la PET

País	Edad	Porcentaje de mujeres	Porcentaje con al menos un año de educación superior			Número de encuestas (promedio trimestral)
			Total	Mujeres	Hombres	
Promedio	42,91	52,36	30,90	32,43	29,24	1 005 542
Colombia	42,66	53,27	39,25	40,30	38,05	147 848
Argentina	43,15	52,11	34,84	38,17	31,25	46 750
Brasil	42,99	52,26	25,51	27,51	23,33	347 680
Chile	44,22	51,47	41,62	41,45	41,92	76 453
México	42,70	53,08	34,93	35,74	34,11	283 125
Perú	41,88	51,35	40,36	39,89	40,86	103 686

Fuente: DANE (GEIH); IBGE (PNADC); Indec (EPH); INE (ENE); Inegi (ENOE); INEI (EPEN); cálculos propios.

**Gráfico 23**  
Tasa de desempleo  
(mar-21 a mar-25)

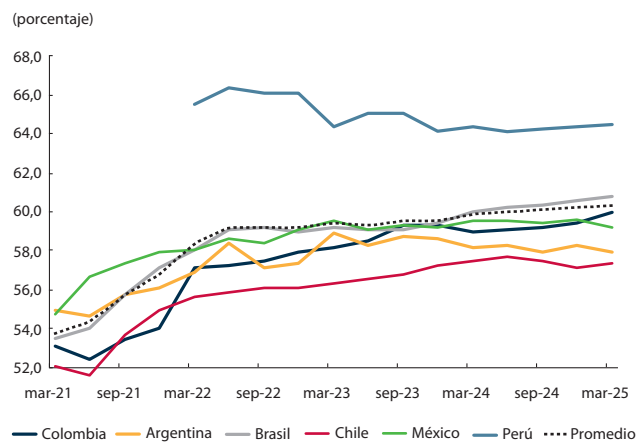


Nota: datos trimestrales y desestacionalizados.  
Fuente: DANE (GEIH); IBGE (PNADC); Indec (EPH); INE (ENE); Inegi (ENOE); INEI (EPEN); cálculos propios.

estudiados, la TD de Colombia, al primer trimestre de 2025, está 3 pp por encima del promedio, y 6 pp por arriba de México, el país con el indicador más bajo. Es importante notar que las diferencias de la TD en Colombia, frente al promedio regional, son estables en el tiempo, y registran valores similares tanto en periodos de alto desempleo (como el observado en 2021), como en periodos de bajo desempleo (observados durante el último año).

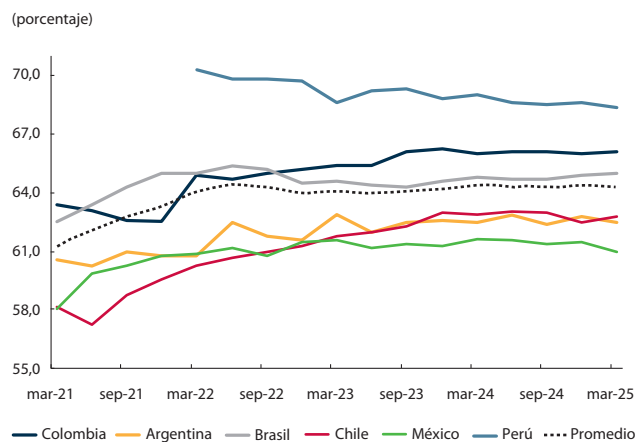
Al comparar la tasa de ocupación, se puede apreciar que la TO colombiana se mantuvo por debajo del promedio regional entre 2021 y 2022, para luego terminar convergiendo alrededor del 60%. Esto contrasta con la TO de Chile, que se mantiene como la más baja de la región, mientras que Perú presenta la más alta (Gráfico 24). Por el lado de la participación laboral, la TGP de Colombia es una de las más altas entre los países latinoamericanos comparados, superada solo por la de Perú. En particular, la TGP de Colombia se ha mantenido 2 pp más alta que el promedio. En conjunto, la TGP sugiere que la presión de la oferta laboral en Colombia es estructuralmente mayor que en sus pares (exceptuando Perú). En el caso de Perú, buena parte de su exceso de participación laboral se ha canalizado a través del segmento no asalariado, algo que sucede en menor proporción en Colombia (como se verá más adelante), lo que ha llevado a que el país combine una TGP elevada con una tasa de desempleo superior al promedio regional (Gráfico 25).

**Gráfico 24**  
Tasa de ocupación  
(mar-21 a mar-25)



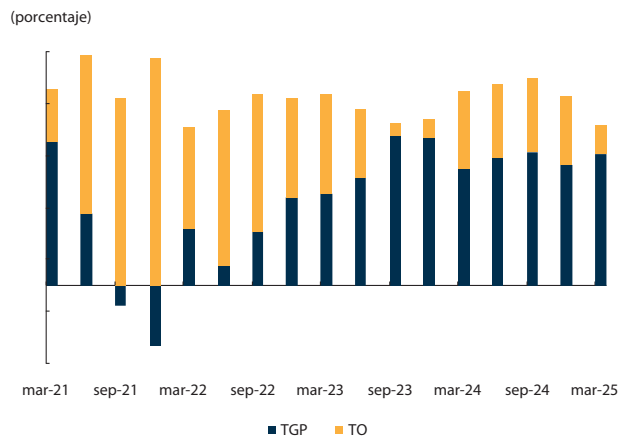
Nota: datos trimestrales y desestacionalizados.  
Fuente: DANE (GEIH); IBGE (PNADC); Indec (EPH); INE (ENE); Inegi (ENOE); INEI (EPEN); cálculos propios.

**Gráfico 25**  
Tasa global de participación  
(mar-21 a mar-25)



Nota: datos trimestrales y desestacionalizados.  
Fuente: DANE (GEIH); IBGE (PNADC); Indec (EPH); INE (ENE); Inegi (ENOE); INEI (EPEN); cálculos propios.

Gráfico 26  
Contribución de la TGP y TO a la diferencia de la TD  
(mar-21 a mar-25)



Nota: datos trimestrales y desestacionalizados.  
Fuente: cálculos propios.

#### 4. Contribución de la ocupación y la participación a la TD

Como se presentó en la subsección anterior, Colombia se destaca por una participación notablemente más alta en comparación con sus pares regionales. A pesar de que la TO en algunos periodos es menor que el promedio de los países analizados, la diferencia entre la oferta laboral colombiana y la regional se hace más importante que en el caso de la demanda. Lo anterior es sobresaliente en los dos últimos años. Para evaluar mejor este fenómeno, se descompone la contribución de las diferencias de la TO y la TGP a la diferencia de la TD de Colombia frente al promedio regional<sup>4</sup>.

Los resultados indican que, a lo largo del periodo de estudio, Colombia tiene en promedio una TD de 3,5 pp por encima del promedio de los países estudiados (Gráfico 26). Adicionalmente, la descomposición muestra que, entre la segunda mitad de 2021 y la primera mitad de 2023, la recuperación de la demanda laboral colombiana fue más lenta que el promedio regional; razón por la cual la contribución de la TO fue más importante en dicho periodo. Esta situación se explica, principalmente, porque la TO colombiana se encontraba, entonces, notablemente por debajo del promedio latinoamericano (Gráfico 24). Sin embargo, después de la recuperación por la pandemia, la dinámica de la TGP contribuye de manera más importante que la TO a la diferencia entre la TD de Colombia y el promedio de la región. Desde el segundo trimestre de 2023, de los 3,5 pp que la TD colombiana tiene por arriba del promedio regional, alrededor del 72 % se explica por el comportamiento de la TGP y solo un 28 % por la dinámica de la TO.

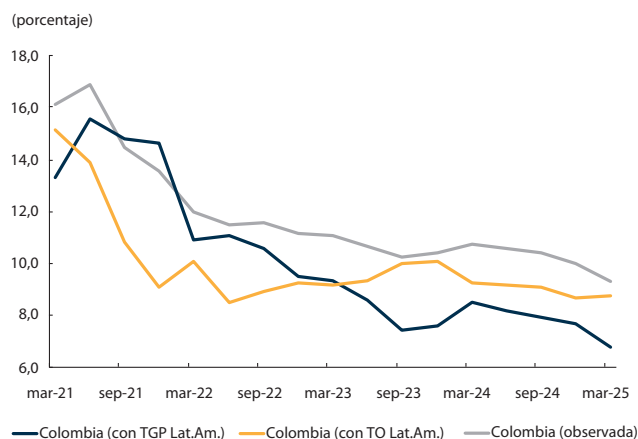
4 La descomposición se basa en expresar la diferencia entre una TD particular frente a un promedio como:

$$TD_j - \bar{TD} = \left[ \frac{\bar{TGP} + (TGP_j - \bar{TGP}) - \bar{TO} - (TO_j - \bar{TO})}{\bar{TGP} + (TGP_j - \bar{TGP})} \right] - \bar{TD} \quad (1)$$

La contribución de la TGP (análogamente para la TO) a la desviación de la media de la TD consiste en expresar la ecuación (1) si la  $TO_j = \bar{TO}$  ( $TGP_j = \bar{TGP}$ ), en cuyo caso la descomposición de la diferencia puede presentarse a través de la siguiente expresión, donde el primer (segundo) corchete captura la contribución de la TGP (TO):

$$TD_j - \bar{TD} = \left[ \frac{TGP_j - \bar{TO}}{TGP_j} - \bar{TD} \right] + \left[ \frac{\bar{TGP} - TO_j}{\bar{TGP}} - \bar{TD} \right]$$

**Gráfico 27**  
Tasa de desempleo  
(mar.-21 a mar.-25)



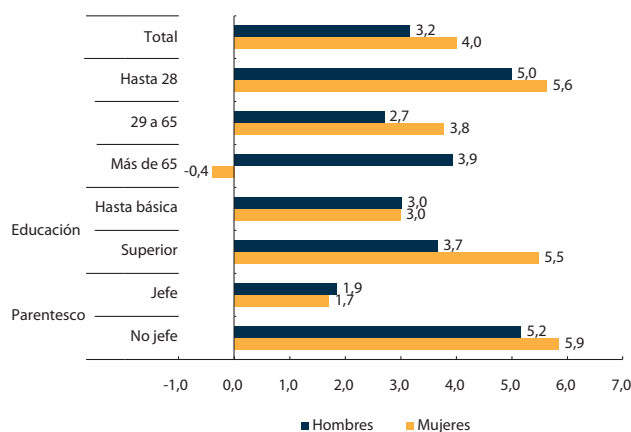
Nota: datos trimestrales y desestacionalizados.  
Fuente: cálculos propios.

Por último, la descomposición permite calcular cuál hubiera sido la TD colombiana en los casos en los que la TGP o la TO se hubieran comportado como el promedio regional. Dicho ejercicio permite aproximar el papel que desempeñan la oferta y demanda laboral en la amplia diferencia que tiene Colombia con sus pares regionales en términos de un mayor desempleo. En el último año, si Colombia tuviera una TGP similar a la del promedio regional, la TD sería de aproximadamente 7% (2,5 pp menor a la observada durante el primer trimestre de 2025). En el caso de la TO, si esta se comportara de acuerdo con el promedio regional, también se reduciría la TD de Colombia, pero solo alrededor de 0,5 pp. Dichos resultados dan cuenta de la preponderancia de la participación laboral frente a la ocupación en la determinación de la brecha del desempleo colombiana en comparación con sus pares regionales. Este hecho ha sido una constante en la coyuntura de los dos últimos años (Gráfico 27).

## 5. Variación sociodemográfica en los indicadores del mercado laboral

En esta subsección se presenta la brecha de los principales indicadores del mercado laboral colombiano respecto al promedio regional, teniendo en cuenta diferentes características de la población, como el género, la edad, el nivel educativo y el parentesco. Esto permite entender qué grupos poblacionales explican las diferencias entre los indicadores de Colombia y la región. El Gráfico 28 presenta la brecha en la TD de Colombia con respecto al promedio regional. Como se puede apreciar, la TD tiende a ser mayor para las mujeres que para los hombres. Lo anterior es consistente con el hecho de que, aunque se ha reducido en el periodo pospandemia, la brecha de género de la TD en el país sigue siendo una de las más altas de la región, al ubicarse en 3,2 pp en el primer trimestre de 2025. Así mismo, se observa que la TD es persistentemente más alta en Colombia que en la región para las personas menores de 28 años, con educación superior y no jefes de hogar (Gráfico 28).

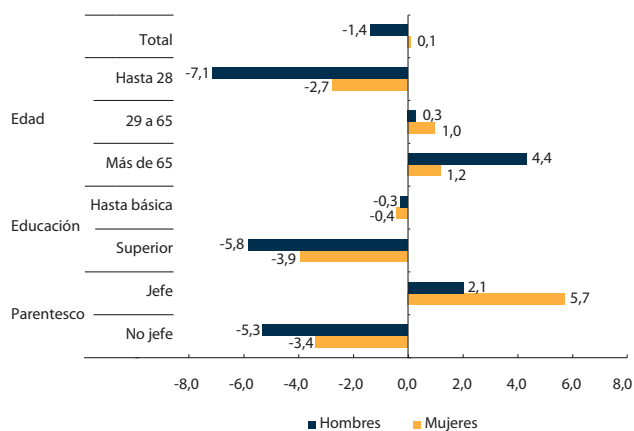
**Gráfico 28**  
Diferencia de la TO respecto al promedio regional  
Promedio (I trim. - 2024 a I trim. - 2025)



Fuente: cálculos propios.

Por otro lado, el Gráfico 29 presenta la diferencia en la TO de Colombia frente al promedio regional, desagregada por distintos grupos poblacionales. En este caso, se observa que la brecha de la TO para los hombres es negativa (-1,4 pp), mientras que la TO de las mujeres se mantiene cercana al promedio regional. La menor ocupación masculina se explica, principalmente, por la baja ocupación de los jóvenes de hasta 28 años, aquellos con educación superior y quienes no son jefes de hogar. En el caso

**Gráfico 29**  
Diferencia de la TO respecto al promedio regional  
Promedio (II trim. - 2024 a I trim. - 2025)

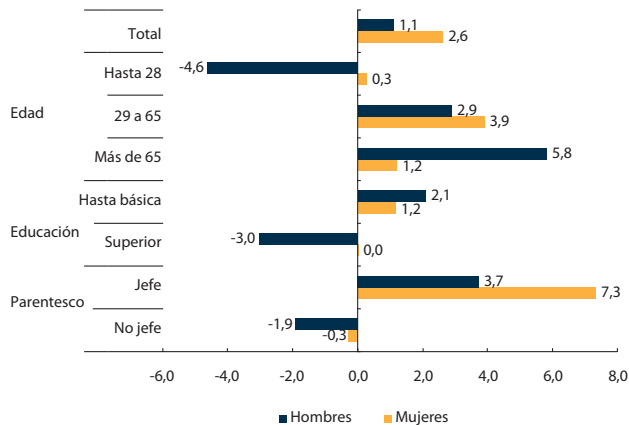


Fuente: cálculos propios.

de las mujeres, la brecha negativa en las menores de 28 años se compensa con una brecha positiva a partir de los 29 años, lo que anula la diferencia agregada frente a la región. Además, resulta relevante destacar la menor ocupación de las personas con educación superior en Colombia en comparación con el promedio regional. Como se analizará más adelante, este fenómeno está estrechamente vinculado con la baja proporción de empleo asalariado en el país frente a los estándares de la región.

En cuanto a la oferta laboral, la mayor TGP de Colombia se explica, en gran medida, por la mayor participación de las mujeres (2,6 pp más que el promedio regional), frente a los hombres (1,1 pp más que el promedio regional). De esta manera, mientras que la TO de las mujeres es cercana al promedio regional, es su alta TGP lo que explica el exceso de desempleo en esta población. Por grupos de edad, la mayor participación de las mujeres está en aquellas en edad productiva. Esto se evidencia al comparar la dinámica de participación laboral de hombres y mujeres durante su ciclo de vida (véase el Anexo A1). En este caso, se observa que las mujeres colombianas presentan una mayor participación laboral, en especial entre los 25 y 45 años. En contraste, los hombres no muestran diferencias significativas frente a la mayoría de países de la región, con excepción de Perú. Esta particularidad se explica porque la menor participación de los hombres jóvenes en Colombia se ve compensada, al menos parcialmente, por una mayor participación en los grupos de 29 a 65 años, lo que tiende a equilibrar la oferta laboral. En el caso de Perú, este país se distingue por registrar una alta participación laboral tanto de hombres como de mujeres, incluso después de la edad de retiro. Esta dinámica podría estar asociada con la ausencia de una pensión mínima garantizada, lo que obligaría a una proporción significativa de adultos mayores a permanecer activos en el mercado laboral.

**Gráfico 30**  
Diferencia de la TGP respecto al promedio regional  
Promedio (II trim. - 2024 a I trim. - 2025)



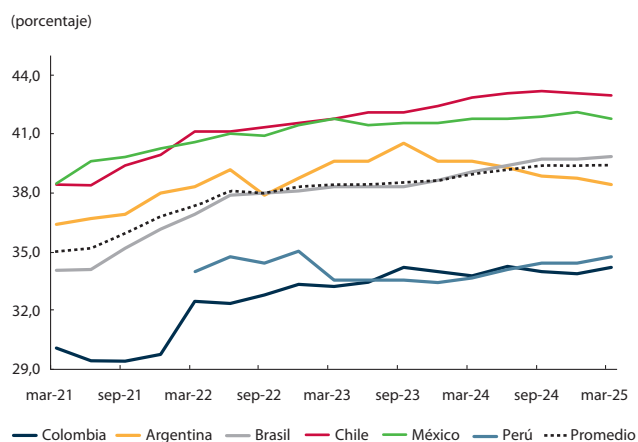
Fuente: cálculos propios.

Adicionalmente, el Gráfico 30 muestra que, por nivel educativo, la TGP es más elevada entre los hombres con educación básica; sin embargo, este efecto se atenúa debido a la menor participación observada en el grupo con educación superior. En el caso de las mujeres, la influencia de la educación sobre la participación laboral se hace evidente al comparar el ciclo de vida de aquellas con y sin educación terciaria (véase el Anexo A2). Las mujeres con formación superior tienden a mantener tasas de participación más altas y sostenidas a lo largo de su trayectoria laboral. No obstante, en Colombia la participación de este grupo resulta relativamente similar a la registrada en otros países de la región,

por lo que la brecha frente al promedio regional es prácticamente nula. En contraste, entre las mujeres con educación básica se observa un exceso de participación respecto al promedio regional. Finalmente, el Gráfico 30 muestra que buena parte de la diferencia en la TGP es atribuible a las mujeres con roles de jefes de hogar.

En síntesis, al combinar las diferencias de la TGP y TO por grupos poblacionales en Colombia frente al promedio regional, se encuentra que la mayor tasa de desempleo de las mujeres colombianas obedece a una mayor participación laboral, dado que su nivel de ocupación es muy similar al promedio regional. Esta mayor participación se observa principalmente en las mujeres de 29 a 65 años, con educación básica y jefes de hogar. Para el caso de las mujeres con educación superior, su mayor tasa de desempleo parece ser explicada por una menor ocupación, dado que su participación es similar a la observada en el promedio de la región. En el caso de los hombres, su mayor tasa de desempleo en Colombia se explica por una menor ocupación, la cual se aprecia en especial en los hombres jóvenes, no jefes de hogar y con educación superior. Por su parte, los hombres mayores de 29 años, con educación básica y jefes de hogar presentan una mayor participación laboral frente a los niveles observados en los otros países de la región.

**Gráfico 31**  
Tasa de ocupación asalariada  
(mar-21 a mar-25)

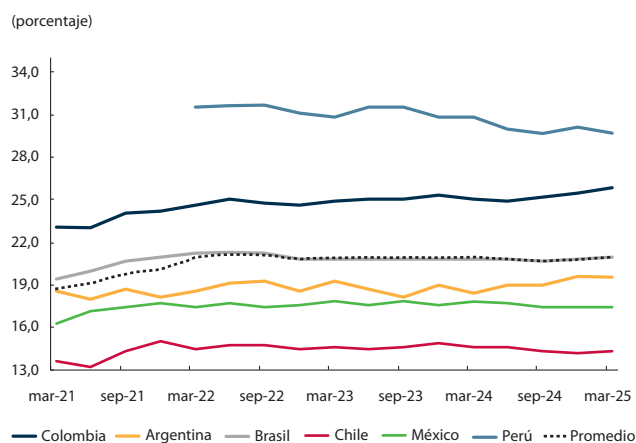


Nota: datos trimestrales y desestacionalizados.  
Fuente: DANE (GEIH); cálculos del Banco de la República.

## 6. Empleo asalariado y cuenta propia

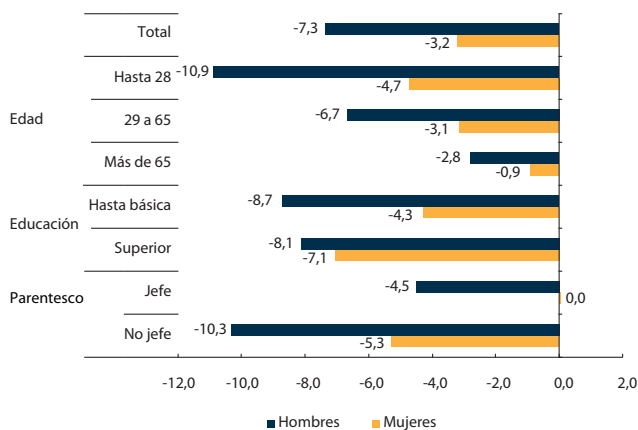
El segundo rasgo distintivo del mercado laboral colombiano es el alto grado de informalidad, que se ve reflejado en un bajo peso del segmento asalariado. En efecto, aunque la TO colombiana es similar a la de sus pares, el país se caracteriza por una mayor proporción de empleo no asalariado. A continuación, se compara la tasa de ocupación asalariada y no asalariada de Colombia frente a la de los países de la región. El Gráfico 31 presenta la TO asalariada (porcentaje de población asalariada relativa a la PET). Como se puede observar, Colombia y Perú presentan tasas asalariadas similares, con niveles cercanos al 35 %, y 5 pp por debajo del nivel promedio regional. Por otro lado, países como Chile y México presentan tasas asalariadas cercanas al 42 %, siendo estas entre 2 pp y 3 pp más altas que el promedio regional. El Anexo A3 resalta las bajas tasas de ocupación asalariada tanto para hombres como mujeres en Colombia durante su ciclo de vida, frente a las mayores tasas observadas en países como Chile, México y Argentina.

**Gráfico 32**  
Tasa de ocupación no asalariada  
(mar-21 a mar-25)



Nota: datos trimestrales y desestacionalizados.  
Fuente: DANE (GEIH); cálculos del Banco de la República.

**Gráfico 33**  
Diferencia de la TO asalariada respecto al promedio regional  
Promedio (II trim. - 2024 a I trim. - 2025)



Fuente: cálculos propios.

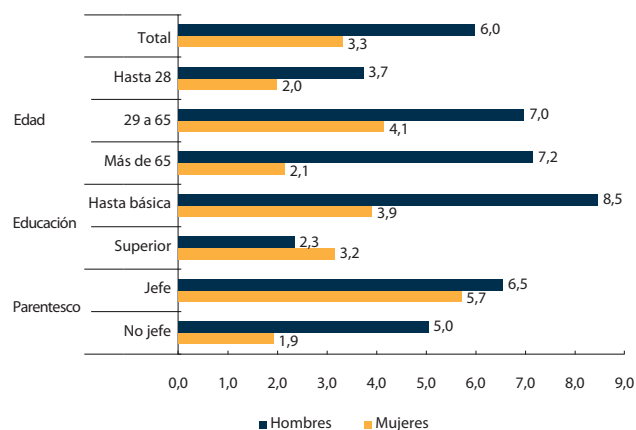
En contraste, el Gráfico 32 presenta la TO no asalariada para los países de la región (porcentaje de población no asalariada relativa a la PET). En este caso, Colombia, con un 25 %, sobresale con una tasa de ocupación no asalariada por encima del promedio regional, la cual solo es inferior a la de Perú (30%). Por su parte, Chile, México y Argentina presentan tasas no asalariadas por debajo del promedio regional, en niveles cercanos al 15 %, 17 % y 20 %, respectivamente. El Anexo A4 presenta las tasas de ocupación no asalariadas de hombres y mujeres durante su ciclo de vida: se resalta la mayor ocupación en hombres para el caso de Colombia, y en particular para Perú, incluso después de los 65 años.

Al comparar la diferencia en la TO asalariada de Colombia frente al promedio regional, para diferentes grupos poblacionales, se aprecia que los hombres presentan menores tasas: esta es especialmente baja para los hombres menores de 28 años, con educación básica y no jefes de hogar (Gráfico 33). En el caso de las mujeres también se observa una menor tasa de ocupación asalariada; sin embargo, la magnitud de esta diferencia es solo la mitad de la observada en los hombres, lo que está en línea con el hecho de que en Colombia las mujeres tienen una menor informalidad que los hombres (Otero-Cortes *et al.*, 2025). La excepción a este hallazgo es el caso de las personas con educación superior, en donde se observa una brecha negativa relativamente similar tanto para los hombres (-8,1 pp) como para las mujeres (-7,1 pp). Por otra parte, el Gráfico 34 presenta la diferencia en TO no asalariada de Colombia frente al promedio de la región. En este caso, se observa lo opuesto: los hombres en Colombia tienen una tasa de ocupación no asalariada por encima del promedio regional, esto se observa principalmente en aquellos con educación básica, y mayores de 28 años. En el caso de las mujeres, estas presentan una tasa de ocupación no asalariada superior a la del promedio regional. Sin embargo, la magnitud de esta diferencia es la mitad de la observada en los hombres, con excepción de aquellas personas jefes de hogar (6,5 pp hombres frente 5,7 pp mujeres) y personas con educación superior (2,3 pp hombres y 3,2 pp mujeres), donde las diferencias son similares.

## 7. Conclusiones

El análisis comparativo revela dos rasgos distintivos del mercado laboral colombiano: el primero es la alta tasa de desempleo, que se explica, en particular, por una TGP significativamente más

Gráfico 34  
Diferencia de la TO asalariada respecto al promedio regional  
Promedio (II trim. - 2024 a I trim. - 2025)



Fuente: cálculos propios.

alta, comparada con otros países de la región, mientras que la TO se mantiene en niveles similares. Esta mayor presión de la oferta sobre el mercado laboral se refleja en especial en la participación de las mujeres en edades productivas, muchas de ellas con educación básica y en condición de jefas de hogar. Lo anterior podría obedecer a mayores necesidades de ingreso.

Adicionalmente, la literatura especializada sugiere que en particular aquellas con hijos enfrentan mayores costos de oportunidad y tienen salarios de reserva más altos, dado que sobre este grupo poblacional recaen las tareas de cuidado de forma desproporcionadamente alta (Tribin *et al.*, 2023; Boca *et al.*, 2020; Farré *et al.*, 2020; Huebener *et al.*, 2021). En Colombia, Flórez, Melo-Becerra y Posada (2023) encuentran que el efecto de la presencia de hijos en los salarios de reserva depende de dos fuerzas: por un lado, los hijos pueden incrementar los costos de oportunidad de aceptar una oferta laboral, pero también aumentan los incentivos a buscar un empleo, dadas las mayores necesidades de ingreso familiar. Por el otro lado, las políticas de mayor flexibilidad laboral, o incluso programas como el cuidado infantil o medios de transporte seguros, podrían estar estimulando la oferta laboral femenina en Colombia (Arango, Castellani y Lora, 2016; Cardona-Sosa y Morales-Zurita, 2016; Morales-Zurita y Cardona-Sosa, 2016).

El segundo rasgo distintivo del mercado laboral colombiano es la alta informalidad, que se ve reflejada en bajos niveles de empleo asalariado. En efecto, aunque la TO colombiana es similar a la de sus pares, el país se caracteriza por una mayor proporción de empleo no asalariado, especialmente entre los hombres, mientras que en el caso de las mujeres los niveles se asemejan más al promedio regional. En este sentido, la menor demanda laboral formal de hombres jóvenes, sin educación superior y no jefes de hogar se refleja en un aumento en su ocupación no asalariada. Si bien estos patrones también se observan en las mujeres, la ocupación no asalariada es mucho menor a la observada en los hombres. La menor ocupación asalariada de Colombia frente a la región puede obedecer a factores estructurales que no permitan una mayor formalización laboral del mercado laboral colombiano, como lo son: los altos costos de contratación, un alto salario mínimo, la baja productividad de las firmas, baja inversión, entre otros (Arango *et al.*, 2022; Otero-Cortés, 2025).

## Referencias

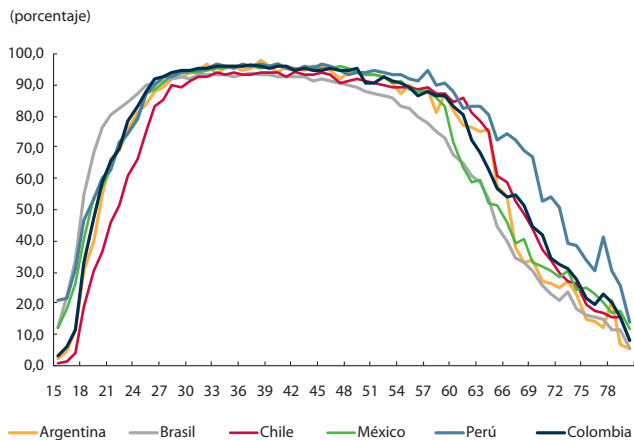
- Arango, L. E. (2013). "Puestos de trabajo vacantes según anuncios de la prensa escrita de las siete principales ciudades de Colombia", Borradores de Economía, núm. 793, Banco de la República.
- Arango, L. E.; Castellani, F.; Lora, E. (2016). *Desempleo femenino en Colombia*. Banco de la República: Bogotá.
- Arango-Thomas, L. E. (coordinador); Ávila-Montealegre, O.; Bonilla-Mejía, L.; Botero-García, J.; Caicedo-García, E.; Dávalos-Álvarez, E.; Flórez, L.; Gómez-Pineda, J.; Grajales-Olarte, A.; Guarín-López, A.; Hamann-Salcedo, F.; Hermida-Giraldo, D.; Julio-Román, J.; Lasso-Valderrama, F.; Martínez-Cortés, N.; Méndez-Vizcaíno, J.; Morales-Zurita, L.; Ospina-Tejeiro, J.; Pulido-Mahecha, K.; Ramos-Veloz, M.; Vargas-Riaño, C. (2022). "Efectos macroeconómicos del salario mínimo en Colombia". *Ensayos sobre Política Económica (ESPE)*, núm.103, septiembre, DOI: 10.32468/espe103.
- Bonilla, L.; Flórez, L. A.; Hermida, D.; Lasso, F.; Morales, L. F. (2023). "Dinámica reciente del empleo y metodologías para el cálculo de la tasa de desempleo no inflacionaria", *Reporte de Mercado Laboral*, núm. 27.
- Cardona-Sosa, L. M.; Morales-Zurita, L. F. (2016). Efectos laborales de los servicios de cuidado infantil: evidencia del programa Buen Comienzo. En Arango, L. E.; Castellani, F.; Lora, E. (Ed.). *Desempleo femenino en Colombia*. BID y Banco de la República.
- DANE (2025). *Gran encuesta integrada de hogares (GEIH), 2025*, disponible en: <https://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/853>
- Flórez, L. A.; Melo-Becerra, L. A.; Posada, C. E. (2023). "Estimating the Reservation Wage across City Groups in Colombia: A Stochastic Frontier Approach", *Latin American Economic Review*, vol. 32, pp. 1-24.
- Flórez, L. A.; Pulido, K. L.; Ramos, M. A. (2018). "Okun's Law in Colombia: a Non-linear Cointegration", Borradores de Economía, núm. 1039, Banco de la República.
- IBGE (2025). *Pesquisa nacional por Amostra de domicílios contínua*, disponible en: <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/sociais/saude/9171-pesquisa-nacional-por-amostra-de-domicilios-continua-mensal.html>
- Indec (2025). *Encuesta permanente de hogares (EPH)*, disponible en: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-BasesDeDatos-1>

- INE (2025). *Encuesta nacional de empleo (ENE)*, disponible en: <https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/mercado-laboral/ocupacion-y-desocupacion>
- INEGI (2025). *Encuesta nacional de ocupación y empleo (ENOE)*, disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/#microdatos>
- INEI (2025). *Encuesta permanente de empleo nacional (EPEN)*, disponible en: <https://proyectos.inei.gob.pe/microdatos/>
- Lasso, F.; Zárate, H. M. (2019). "Forecasting the Colombian Unemployment Rate Using Labour Force Flows", *Borradores de Economía*, núm. 1073, Banco de la República.
- Morales, L. F.; Lobo, J. (2020). "Estimating Vacancies from Firms' Hiring Behavior: The Case of a Developing Economy", *Journal of Economic and Social Measurement*, vol. 45, núm. 2, pp. 139-170.
- Morales, L.; Hermida, D.; Dávalos, E. (2019). "Interactions between Formal and Informal Labor Dynamics: Revealing Job Flows from Household Surveys", *Borradores de Economía*, núm. 1090, Banco de la República.
- Morales-Zurita, L. F.; Cardona-Sosa, L. M. (2016). Calidad de los vecindarios y oferta laboral femenina en un contexto urbano: un caso aplicado a la ciudad de Medellín. En Arango, L. E.; Castellani, F.; Lora, E. (Ed.). *Desempleo femenino en Colombia*. BID y Banco de la República.
- Otero-Cortés, A. (coordinadora); Acosta, K.; Arango, L. E.; Aristizábal, D.; Ávila, Ó.; Becerra, Ó.; Fernández, C.; Flórez, L. A.; Galvis, L. A.; Grajales, Á.; Granda, C.; Hamann, F.; Jaramillo, J.; Medina, C.; Morales, J.; Morales, A.; Morales, L.; Ospina, J. J.; Posso, C.; Pulido, J. D.; Ramos, M.; Sarasti, A. (2025). "Nueva evidencia sobre la informalidad laboral y empresarial en Colombia". *Ensayos sobre Política Económica (ESPE)*, núm. 108, febrero, DOI: <https://doi.org/10.32468/espe108>.
- Tribín, A.; García-Rojas, K.; Herrera-Idárraga, P.; Morales, L. F.; Ramírez-Bustamante, N. (2023). "Shecession: The Downfall of Colombian Women During the Covid-19 Pandemic", *Feminist Economics*, vol. 29, núm. 4, pp. 158-193.
- Villani, M. (2009). "Steady-state Priors for Vector Autoregressions", *Journal of Applied Econometrics*, vol. 24, núm. 4, pp. 630-650.

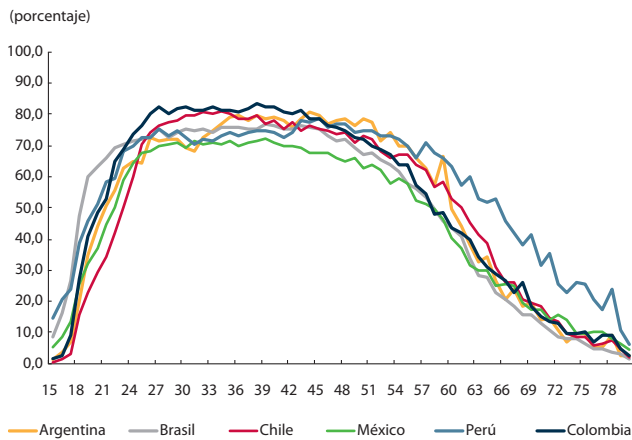
## Anexo 1

**Gráfico A1**  
Tasa de participación  
Promedio (II trim. - 2024 a I trim. - 2025)

### A. Hombres



### B. Mujeres

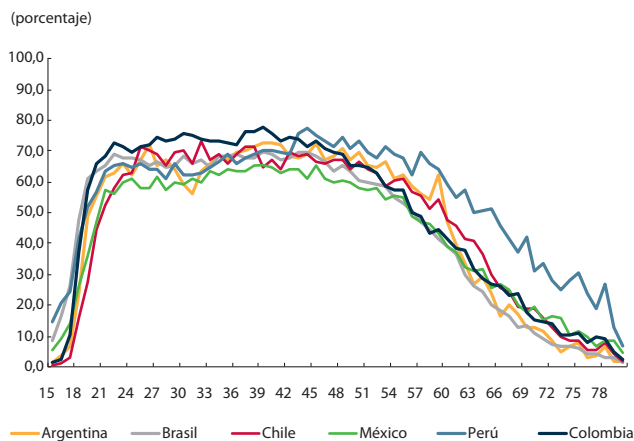


Nota: datos trimestrales y desestacionalizados.

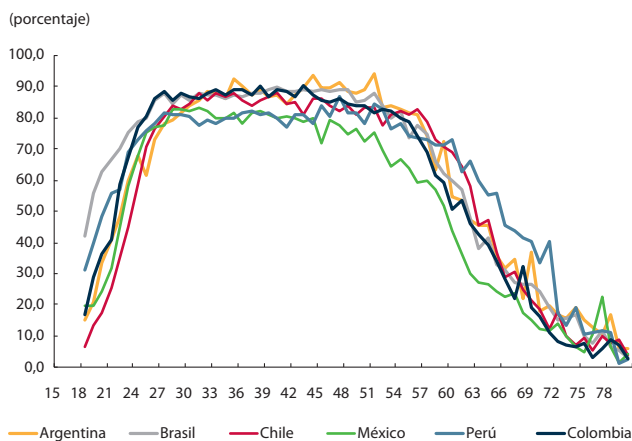
Fuente: DANE (GEIH); IBGE (PNADC); Indec (EPH); INE (ENE); Inegi (ENOE); INEI (EPEN); cálculos propios.

**Gráfico A2**  
Tasa global de participación  
Promedio (II trim. - 2024 a I trim. - 2025)

### A. Mujeres (educación básica)



### B. Mujeres (educación superior)

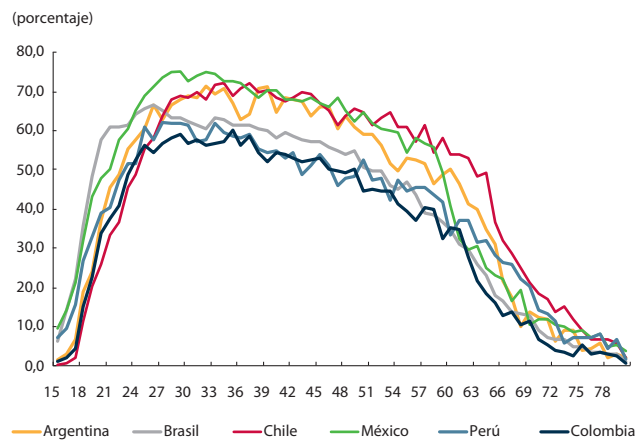


Nota: datos trimestrales y desestacionalizados.

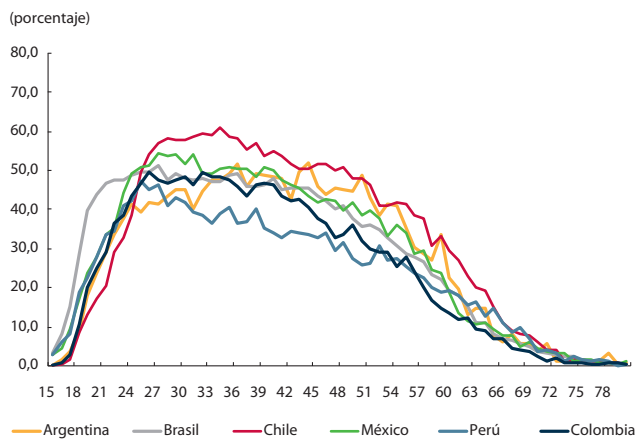
Fuente: DANE (GEIH); IBGE (PNADC); Indec (EPH); INE (ENE); Inegi (ENOE); INEI (EPEN); cálculos propios.

**Gráfico A3**  
Tasa de ocupación asalariada  
Promedio (I trim. - 2024 a I trim. - 2025)

**A. Hombres**



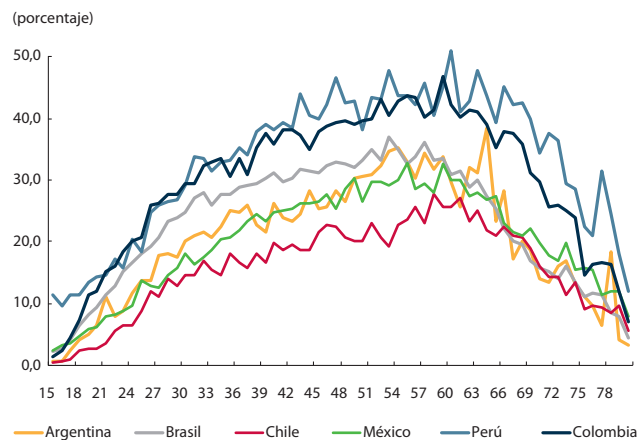
**B. Mujeres**



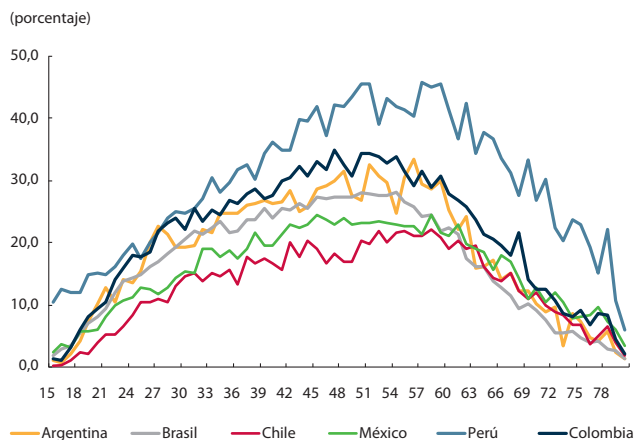
Nota: datos trimestrales y desestacionalizados.  
Fuente: DANE (GEIH); IBGE (PNADC); Indec (EPH); INE (ENE); Inegi (ENOE); INEI (EPEN); cálculos propios.

**Gráfico A4**  
Tasa de ocupación no asalariada  
Promedio (I trim. - 2024 a I trim. - 2025)

**A. Hombres**



**B. Mujeres**



Nota: datos trimestrales y desestacionalizados.  
Fuente: DANE (GEIH); IBGE (PNADC); Indec (EPH); INE (ENE); Inegi (ENOE); INEI (EPEN); cálculos propios.

## Anexo 2

### Glosario

**Creación de empleo:** cambios positivos en el empleo de las firmas en un mercado laboral. Se asocia regularmente a los empleos creados de un periodo a otro.

**Curva de Beveridge:** corresponde a la representación gráfica de la relación entre la tasa de vacantes y la tasa de desempleo. La posición de la curva de Beveridge con respecto al origen depende de la eficiencia tecnológica del emparejamiento entre firmas y trabajadores. Aumentos en dicha eficiencia trasladarán la curva de Beveridge al interior, de tal forma que para un mismo nivel de vacantes la tasa de desempleo sea menor.

**Desanimados:** son aquellos inactivos que dejaron de buscar empleo porque no creen posible encontrarlo o están cansados de buscarlo.

**Desempleo de corta duración:** desempleados que buscan empleo hace tres meses o menos.

**Destrucción de empleo:** cambios negativos en el empleo de las firmas en un mercado laboral. Se asocia regularmente a los empleos destruidos de un periodo a otro.

**Empleo asalariado:** población ocupada con posición ocupacional de obrero o empleado en una empresa particular, y de obrero o empleado en el gobierno.

**Empleo no asalariado:** población ocupada con posiciones ocupacionales de empleado doméstico, trabajador por cuenta propia, patrón o empleador, trabajador familiar sin remuneración y jornalero o peón.

**Estrechez:** es una medida de la disponibilidad de trabajadores dada determinada cantidad de vacantes en la economía. El indicador de estrechez por excelencia es la razón entre el *stock* de vacantes y el número de desempleados.

**Fuerza de trabajo:** está conformada por las personas en edad de trabajar que trabajan o están buscando empleo.

**Indicador de subutilización de la mano de obra U1:** refleja la proporción de desempleados que han buscado empleo por más de tres meses como porcentaje de la PEA.  $U1 = (\text{desocupados hace más de tres meses}) / \text{PEA}$ .

**Indicador de subutilización de la mano de obra U2:** además de incluir a los desempleados actuales, reúne a los desempleados desanimados que pasaron a ser inactivos en el último año por no encontrar un trabajo disponible en la ciudad o región, estar cansado de buscar, o no encontrar trabajo apropiado.  $U2: (\text{desempleados} + \text{desanimados}) / (\text{PEA} + \text{desanimados})$ .

**Indicador de subutilización de la mano de obra U3:** incluye a la población del indicador U2 más los marginalmente atados al mercado laboral (IM), que corresponden a los inactivos que estuvieron buscando trabajo y se retiraron de la fuerza laboral por razones diferentes al desaliento.  $U3 = (\text{desempleados} + \text{desanimados} + \text{IM}) / (\text{PEA} + \text{desanimados} + \text{IM})$ .

**Indicador de subutilización de la mano de obra U4:** además de incluir a los individuos del indicador U3, considera a aquellos ocupados de tiempo parcial (jornada semanal menor de 40 horas) que están dispuestos a trabajar más horas.  $U4 = (\text{desempleados} + \text{desanimados} + \text{IM} + \text{ocupados de tiempo parcial}) / (\text{PEA} + \text{desanimados} + \text{IM})$ .

**Inflación básica:** medida de inflación que busca eliminar los movimientos y choques temporales en los precios; excluye a los alimentos y bienes regulados (combustibles, servicios públicos, transporte) de la canasta de precios de consumo.

**Informales:** se define mediante la intersección de criterios asociados a características de las firmas, como el registro mercantil, la contabilidad completa o simplificada y el tamaño de firma. Como también, con características de la ocupación, como la cotización a seguridad social.

**Margen intensivo:** hace referencia a la cantidad de horas que un trabajador está empleado.

**Margen extensivo:** se refiere a la cantidad de empleados.

**Marginalmente atados al mercado laboral (IM):** son inactivos que buscaron empleo en los últimos doce meses y se retiraron de la fuerza laboral por razones diferentes al desaliento (no están incluidos dentro de los desanimados).

**Mercado laboral estrecho:** es aquel donde la razón vacantes/desempleados es alta, lo cual indica que hay más vacantes que llenar y menos desempleados disponibles para cubrir dichas vacantes.

**Nairu:** tasa de desempleo compatible con una inflación estable.

**Otras cabeceras y zonas rurales:** *área rural* es la zona denominada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) como área rural dispersa y centros poblados. Las *otras cabeceras* corresponden a las cabeceras municipales que no hacen parte de las veintitrés ciudades ni sus áreas metropolitanas, esto incluye el área urbana de las ciudades de Mocoa, Leticia, Yopal, Arauca, San José del Guaviare, Mitú, Puerto Inírida, Puerto Carreño y San Andrés.

**Población en edad de trabajar (PET):** grupo constituido por las personas de 15 y más años.

**Población ocupada:** aquellas personas que durante la semana de referencia trabajaron al menos una hora de forma remunerada o no remunerada en el caso de los trabajadores

familiares. Incluye a las personas que, teniendo un empleo o negocio, no trabajaron por vacaciones o licencia y cuya expectativa de retorno no sea mayor de cuatro meses.

**Productividad laboral:** se mide como la razón entre PIB real y las horas trabajadas totales.

**Siete ciudades:** de acuerdo con el DANE, son las cabeceras municipales de Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla, Bucaramanga, Manizales y Pasto y los municipios que conforman las áreas metropolitanas.

**Salario real-productor:** se refiere al salario nominal por hora ajustado por el deflactor del PIB. Es la medida más adecuada para comparar frente a la productividad desde el punto de vista de las firmas.

**Tasa de contrataciones:** proporción de trabajadores que encuentran empleo en cada período en relación con el empleo total.

**Tasa de desempleo:** es la relación porcentual entre el número de personas que están buscando trabajo y el número de personas que integran la fuerza laboral.

**Tasa de informalidad:** es la relación porcentual de la población ocupada informal y el número de personas que integran la población ocupada total.

**Tasa de ocupación:** es la relación porcentual entre la población ocupada y el número de personas que integran la población en edad de trabajar.

**Tasa de ocupación asalariada (TOA):** se calcula como el cociente entre el número de empleados asalariados y la población en edad de trabajar.

**Tasa de ocupación no asalariada (TON):** cociente entre el número de empleados no asalariados y la población en edad de trabajar.

**Tasa de separaciones:** proporción de todos los trabajadores que pierden su empleo en cada periodo en relación con el empleo total.

**Tasa global de participación:** es la relación porcentual entre la fuerza de trabajo y la población en edad de trabajar.

**Trabajadores afectados por el salario mínimo:** corresponde a los asalariados cuya remuneración básica oscila entre 0,9 y 1,5 salarios mínimos mensuales legales vigentes.

**Trabajadores no afectados por el salario mínimo:** asalariados cuya remuneración básica es superior a 1,5 salarios mínimos.

**Trece ciudades:** de acuerdo con el DANE, son las cabeceras municipales y los municipios que conforman las áreas metropolitanas de Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla, Bucaramanga, Manizales, Pasto, Pereira, Cúcuta, Villavicencio, Montería, Cartagena e Ibagué.

**Vacantes:** son los puestos de trabajo disponibles en determinado momento y son un indicador del comportamiento de la demanda del mercado laboral insatisfecha.

**Veintitrés ciudades y sus áreas metropolitanas:** las cabeceras municipales de Bogotá, Medellín (Caldas, La Estrella, Sabaneta, Itagüí, Envigado, Bello, Girardota, Copacabana y Barbosa), Cali (Yumbo), Barranquilla (Soledad), Bucaramanga (Girón, Piedecuesta y Floridablanca), Manizales (Villa María), Pasto, Cartagena, Cúcuta (Villa del Rosario, Los Patios y El Zulia), Neiva, Pereira (Dosquebradas y La Virginia), Montería, Villavicencio, Tunja, Quibdó, Popayán, Ibagué, Valledupar, Sincelejo, Riohacha, Florencia, Santa Marta y Armenia.

## Publicaciones del Grupo de Análisis del Mercado Laboral

---

- Banco de la República (2025). "Crecimiento de la ocupación jalonado por el segmento no asalariado y un análisis sobre el teletrabajo en Colombia", *Reportes del Mercado Laboral*, núm. 34, abril. Bogotá: Banco de la República.
- Banco de la República (2025). "Estabilidad de la ocupación y efectos del incremento en el costo del entrenamiento en la demanda de aprendices", *Reportes del Mercado Laboral*, núm. 33, enero. Bogotá: Banco de la República.
- Banco de la República (2024). "Repunte reciente de la ocupación, y un análisis regional del empleo urbano en la pospandemia", *Reportes del Mercado Laboral*, núm. 32, octubre. Bogotá: Banco de la República.
- Banco de la República (2024). "Estabilidad reciente del desempleo y el estudio de los efectos de cambios en los costos de despido a través de un modelo macroeconómico", *Reportes del Mercado Laboral*, núm. 31, julio. Bogotá: Banco de la República.
- Banco de la República (2024). "Continúa la pérdida de dinamismo en la ocupación y el comportamiento reciente del empleo en el sector de la construcción de edificaciones", *Reportes del Mercado Laboral*, núm. 30, abril. Bogotá: Banco de la República.
- Banco de la República (2024). "Pérdida de dinamismo en la ocupación y el impacto del programa de certificación de habilidades del SENA", *Reportes del Mercado Laboral*, núm. 29, enero. Bogotá: Banco de la República.
- Banco de la República (2023). "Crecimiento sostenido del empleo y la curva de Phillips no lineal", *Reportes del Mercado Laboral*, núm. 28, octubre. Bogotá: Banco de la República.